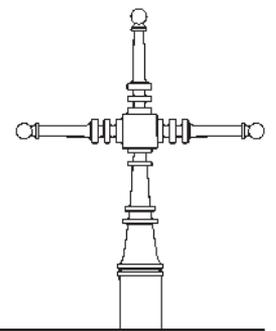


# El Hermano Menor



PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE LA SEMANA SANTA DE CARTAGENA

Número XVII

Viernes de Dolores 2025

## EDITORIAL

Como definió el artista Josep Renau (Valencia, 1907- Berlín 1982) «el cartel es un grito en la pared». Y, ¿qué es un grito, sino una llamada de atención, un hacerse sentir y provocar en el que lo escucha una reacción? Pues, en ese sentido, el Cartel de Tertulia la Vara 2025 lo ha conseguido, al igual que lo hizo el cartel oficial de la Semana Santa de Sevilla 2024 de Salustiano García.

En ninguno de ambos ejemplos se ha buscado la ofensa sino la legítima libertad de expresión artística con un objetivo, en estos casos, que el de provocar una respuesta emocional en el observador para conseguir la mayor de las promociones del asunto anunciado.

Por poner unos datos ilustrativos a modo de ejemplo, pues no cuento con todas las métricas para hacer un estudio comparativo riguroso:

En la cuenta de la red X (antes conocido como Twitter) de Tertulia La Vara (774 seguidores), el post del cartel -realizado por Mariang Maturana- tuvo 144.600 visualizaciones, 1.000 corazones, 220 compartidos y 21 comentarios. Estos

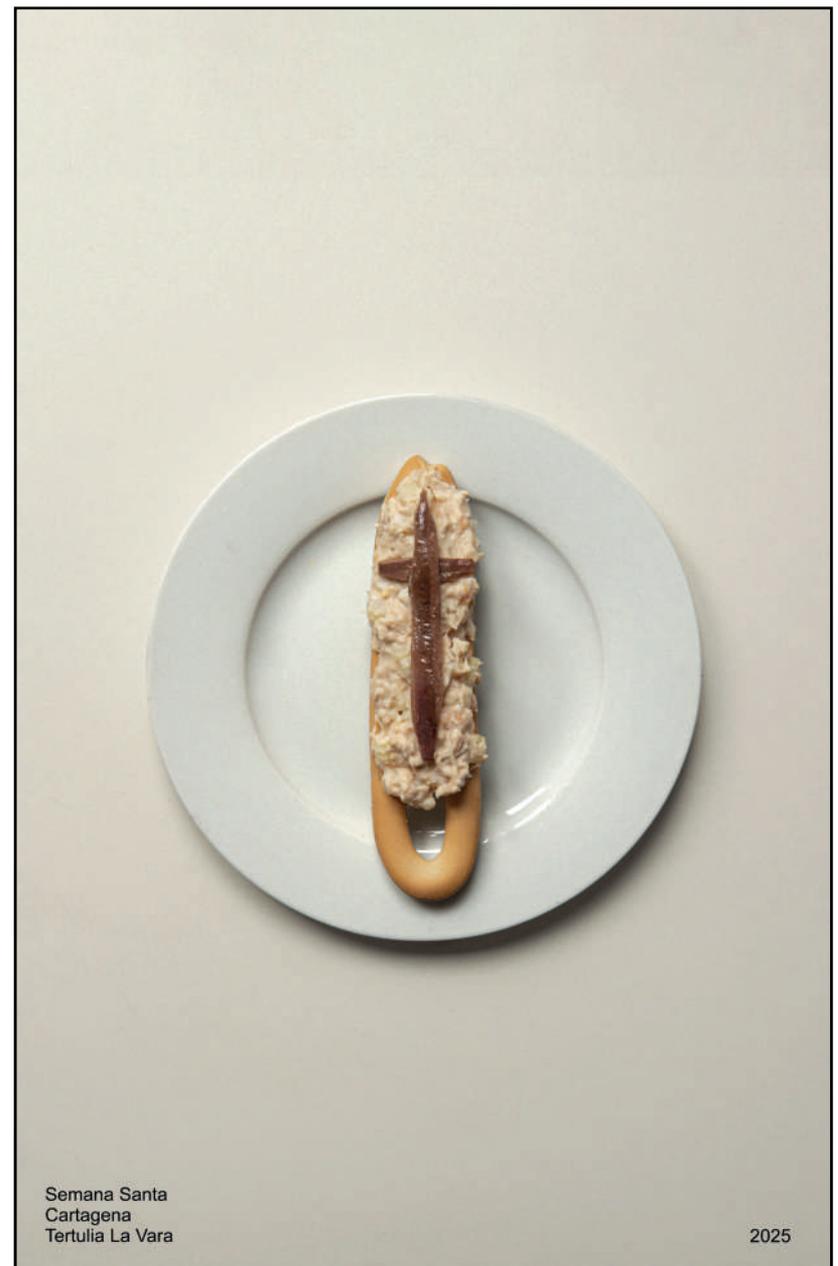
números, tan sólo de fuente primaria. El alcance en reposteados y compartidos, especialmente en cuentas con gran número de seguidores, resulta incalculable.

Para obtener los datos del cartel oficial realizado por el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena en colaboración con la Junta de Cofradía de Semana Santa de Cartagena, por seguir en la red X para que haya homogeneidad comparativa, se debe acudir a las cuentas de Noticias Cartagena (@cartagena\_hoy) y a la del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena (@AytCartagenaES). La cuenta oficial de la Junta de Cofradías (@JCofradíasCT) publicó su último post el 12 de junio de 2018.

Cuenta de Noticias de Cartagena con 8.256 seguidores”: 822 visualizaciones, 15 corazones, 6 reenvíos y 0 comentarios.

Cuenta del Ayuntamiento con 259.000 seguidores.: 5.500 visualizaciones, 52 corazones, 19 reenvíos y 4 comentarios.

Estos datos ponen de manifiesto que un trabajo hecho con rigor, talento, buscan-

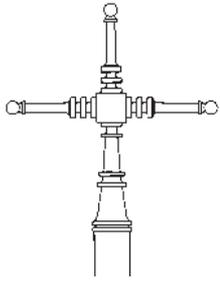


Cartel Tertulia La Vara, Semana Santa Cartagena 2025

do la excelencia y sin perder el foco de para qué se hace y hacia quién va dirigido es mejor que disponer de grandes recursos en personas, dinero y otros medios. La iniciativa privada, la voluntad por superarnos y ser mejores cada día y el esfuerzo colectivo, fuera

de los cánones burocráticos y predefinidos, trae consigo éxitos como el referido.

La Semana Santa de Cartagena ha llegado a ser grande, año a año, a fuerza de cosas pequeñas. Una vez más David vence al gigante Goliat (1 Samuel 17).



**SUMARIO**

Ad Astra per Ordinem . . . . . 3

Elogio a la Marinera . . . . . 4

Óscar Wilde,  
una fuente inagotable de  
inspiración para hacer crítica  
a comportamiento cofrades . . . . 5

Políticos y procesiones . . . . . 6

Desde un rincón  
de mi memoria . . . . . 7

De arribistas y advenedizos . . . . 8

El caracol, una tradición  
singular de la Semana Santa . . . 9

Pasatiempos . . . . . 10

Dominó recortable . . . . . 11

**PRODUCE Y PRUBLICA**

Equipo editorial de  
«El Hermano Menor»  
C/ Mayor, 13 – 30201 Cartagena  
ehm@horaciogarcia.es  
Archivo digital: <https://tertulialavaract.es/publicaciones/el-hermano-menor>  
Facebook: <https://www.facebook.com/elhermanomenor.ct>  
Twitter: @elhermanomenor\_

**Colaboración especial**

Asociación Procesionista Tertulia La  
Vara Semana Santa de Cartagena  
[www.tertulialavaract.es](http://www.tertulialavaract.es)

**EQUIPO EDITORIAL**

Editor ejecutivo e idea original:

José Horacio García Marí

Editores asociados:

Eduardo Pérez Bódalo

Javier Pérez Bódalo

Equipo editorial:

José Soler Ferrándiz

Francisco Vicente Roca Montoya

Juan Jesús Páez Sastre

**Diseño, maquetación y revisión**

José Horacio García Marí

Eduardo Pérez Bódalo

Imprenta Nicomedes Gómez

**Logo e imagen corporativa**

José Miguel Fructuoso Asensio

**Redactores**

Eduardo Pérez Bódalo

Francisco Mínguez Lasheras

Diego Ortiz Martínez

Manuel Maturana Cremades

Lola Maturana Cremades

Javier Pérez Bódalo

José Manuel Soler Ferrándiz

**Fotografía e imágenes**

Bing Image Creator

Manuel Maturana Cremades

José Horacio García Marí

Moisés Ruiz Cantero

Andrés Hernández Martínez

JM Rodríguez - La Verdad

Agrupación Descendimiento

**Imagen de portada**

Cartel Tertulia La Vara 2025

Mariang Maturana

**Pasatiempos**

Francisco Manzano Díaz

**FINANCIA**

Universidad Católica San

Antonio de Murcia -UCAM-

TUTTISCOOTER

HORVS.BIZ

Paco Manzano

**IMPRIME:**

Imprenta Nicomedes Gómez

Depósito Legal: MU-593-2002

- I. Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera personas que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno remitiendo el escrito al correo electrónico ehm@horaciogarcia.es.
- II. Cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Los editores de esta publicación se comprometen a publicarlo íntegramente en su siguiente número.
- III. Las opiniones vertidas por los distintos colaboradores no son necesariamente compartidas por los editores.
- IV. La libertad de expresión y de prensa son el baluarte de la libertad y el contrapeso del poder.
- V. Queda expresamente autorizada toda reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente. Se agradece nos lo comuniquen por tener constancia.

Licencia Creative Commons con Reconocimiento.



Esta publicación acabose de realizar a los ocho días de abril del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil veinticinco, festividad de San Dionisio.

**LAUS DEO**

**I N N O V A C I Ó N**

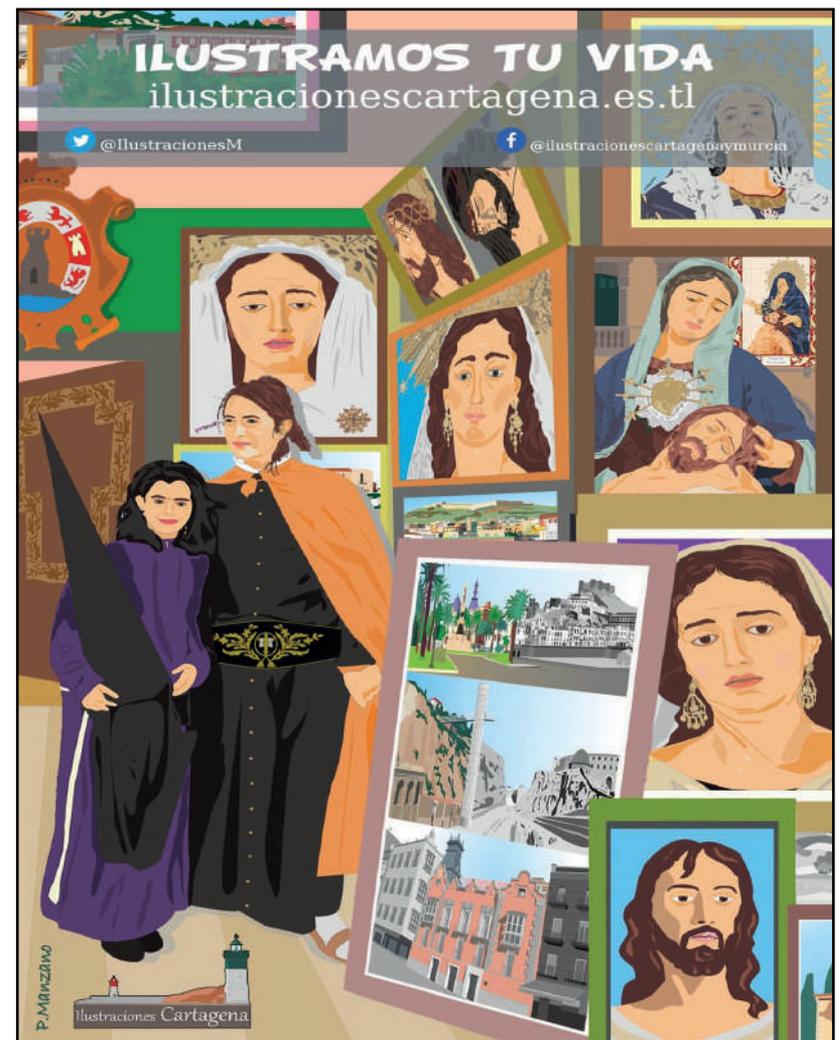
**HORVS**  
**.biz**

**FISCAL • CONSULTORÍA • EMPRENDIMIENTO**

**T R A D I C I Ó N**



[info@horvs.biz](mailto:info@horvs.biz)



**AD ASTRA PER ORDINEM**

por Eduardo Pérez Bódalo

El desfile en la Semana Santa de Cartagena es el rasgo que nos define y nos diferencia de cualquier otra Semana Santa. En todas hay luz, flores y música, pero el orden, y especialmente este orden, es exclusivo de Cartagena. Es nuestra seña de identidad y, paradójicamente, algo que muchos aún no valoran ni persiguen lo suficiente.

El interés por el desfile ha sido históricamente desigual. Para algunas agrupaciones muy concretas, el desfile ha sido y sigue siendo un pilar fundamental. Afortunadamente, últimamente hay agrupaciones que han comenzado a valorarlo más, organizando juntas técnicas, presentaciones y recorridos en la calle con un verdadero propósito de mejora. Estas iniciativas, con vídeos, fotografías y análisis detallados, están contribuyendo a fortalecer la formación de los participantes y a perfeccionar nuestra manera de procesionar. Nunca hemos contado con tantos medios para hacer pedagogía sobre nuestro desfile, pero aún no se aprovechan en toda su magnitud.

Las publicaciones sobre el desfile son escasas. Destaca la “Guía del Penitente Cartagenero”, de Juan Pérez-Campos López y Sergio Pérez-Campos Martínez, pero es una excepción en un panorama donde falta más material didáctico y divulgativo sobre nuestra manera única de procesionar.

Resulta preocupante que algunos se conformen con “llegar a la iglesia”. Cumplir con el recorrido es un requisito indispensable, pero no suficiente. Salvo problemas físicos relevantes, cualquier adulto, incluso de edad avanzada, es capaz de procesionar sin grandes dificultades. ¿Es cansado? Sin duda. Pero lo que realmente sorprende es ver que muchos penitentes, e incluso jefes de tercio, consideran suficiente completar el recorrido sin prestar atención a la calidad del desfile. La autocrítica es esencial para mejorar: analizar los errores, corregirlos y evitar que se repitan en el futuro.

A la hora de hablar del desfile, hay dos aspectos clave que suelen confundirse, pero son muy distintos. Por un lado, la quietud es fundamental: un penitente no debe moverse bajo ninguna circunstancia, salvo casos de fuerza mayor, cuya excepcionalidad es evidente y no requiere explicación. Por otro lado, está la técnica del desfile, que requiere conocer y aplicar correctamente unos pocos principios básicos. Es preocupante ver a penitentes con décadas de experiencia cometiendo errores graves, como abrirse en una curva buscando la espalda del compañero que le precede. Lo realmente grave no es cometer el error, sino desconocer que lo es.

La Semana Santa de Cartagena ha alcanzado su prestigio porque quienes nos precedieron no se

*Tercio Descendimiento*

conformaron con lo que tenían. Buscaron la excelencia en cada detalle: grandes escultores, bordados de primer nivel, composiciones musicales de calidad reconocida en toda España y, sobre todo, un cuidado por el desfile que no tiene comparación. Mejorar el desfile es la inversión más rentable, porque no cuesta dinero, solo requiere compromiso e interés por parte de los aproximadamente 50 penitentes de cada agrupación.

Es enormemente satisfactorio llegar a la iglesia, entregar el hachote y saber que has cumplido con tu deber como parte

de un tercio, del mismo modo que lo hicieron quienes nos precedieron. Y es así como los cartageneros creemos que llegaremos al cielo.

“Es evidente la paradoja de que una técnica que catapultó el desarrollo de nuestra Semana Santa haya sido bastante olvidada, mientras otros aspectos evolucionan vertiginosamente”.

“Guía del Penitente Cartagenero”  
(Juan Pérez-Campos López,  
Sergio Pérez-Campos Martínez)

*Grupo escultórico Descendimiento*

## ELOGIO A LA MARINERA por Francisco Mínguez Lasheras

Vaya por delante, como sudario sanjuanista, con elegancia, señorío, abolengo y hasta chulería, mi reconocimiento y felicitación pública a la Asociación Procesionista Tertulia La Vara por su cartel para la Semana Santa de 2025. Chapó.

El cartel comunica, llama la atención, es persuasivo y no es, por supuesto, ni por estética, ni por mensaje, ni por el más mínimo interés por parte de la autoría, artículo de fe. Y que no venga nadie, ahora, a rasgarse las vestiduras ni a tirarse por la calle Gisbert, porque con las más de las miras puestas en la sentencia bíblica bien podríamos acudir a aquella de que “Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra”. Y como a la cabra le tira el monte se toma la cita del Evangelio de San Juan.

Pues eso, que me encanta el cartel de la Marinera con esa anchoa sui géneris, que lo hace verdaderamente singular y, más aún, único. Ese aladroque genuino, que hasta podría evocar al griego Ichthus, pez en griego, utilizado como símbolo de Cristo. Dicho sea con la anuencia de fariseos, oportunistas samaritanos y tontos infinitos, de capirote o no, que renacen fecundos cada primavera, incluso hasta antes de que ésta lo sea en El Corte Inglés.

Me quedo con el sabor, la imagen, la propia simbología y la enorme creatividad de esta Marinera procesionista que está en el cartel de los de La Vara, Marinera de origen y nacimiento murciana antes de cartagenera, dicho sea de paso, pero, de cualquier manera, cocinada en una bendita hornilla, que me lleva con Santa Teresa de Jesús a recordar que Dios está



Pregón de la Semana Santa de “Tertulia La Vara” año 2025

en todas partes, incluso en los pucheros de la cocina.

Ha bordado el cartel, como respunteado a base de estrellas Michelin y soles de Repsol, Mariang Maturana. Un cartel de matrícula en el que hasta los títulos tienen la precisión milimétrica más oportuna. Y por eso se ha hablado, se habla y se hablara de él. Y no como de otros, sin señalar con el dedo que, como decía mi abuela, es de mala educación.

Ya, a título de corolario, decir que mi elogiada Marinera se presentó en el casino de Cartagena precediendo a un

pregón de la Semana Santa pronunciado por José Muelas, grandiosamente maravilloso en forma y en fondo, que contó con preciosas interpretaciones musicales de Juan Antonio Iniesta Marcos al piano y de Javier Pérez Garrido al clarinete .

Después de lo sucedido, y lo que está por venir, no queda por más que desear que, a la mayor brevedad, sea declarada la Marinera de Interés Gastronómico Internacional. La Semana Santa de Cartagena, aunque cada vez lo parezca menos, es de Interés Turístico Internacional. ¿Lo sabían?



Presentación del cartel de “Tertulia La Vara” año 2025

## ÓSCAR WILDE, UNA FUENTE INAGOTABLE DE INSPIRACIÓN PARA HACER CRÍTICA A COMPORTAMIENTOS COFRADES

por Diego Ortiz Martínez

La verdad es que las circunstancias, los acontecimientos, los hechos que rodean nuestra Semana Santa, ofrecen cada año muchos temas susceptibles de ser tratados de forma crítica desde las páginas de esta publicación, la única que, por su independencia, las admite sin ningún problema, alejándose del 'buenismo' que caracteriza en la mayoría de los casos a las restantes. Este año podría haber hablado de igualdad -que es un tema de moda- o de la integración de la nueva cofradía en la Junta, por citar un par de ejemplos. Pero no lo haré, voy a tratar un tema del que ya me he ocupado en otras ocasiones y que, para mí, constituye algo que conozco bien, de primera mano, por razones que no vienen al caso citar, aunque algunos las conocen bien.

Ese tema es el de los 'imprescindibles', los 'salvadores' de la Semana Santa, esas personas que trabajan no calladamente como se ha hecho siempre, sino

que lo hacen con la idea de que, pese a que su labor en sus casos es muy insignificante, pueden recibir premios, parabienes y abrazos. Son personas que, en la mayoría de los casos, fuera del ámbito cofrade no destacan en nada, elementos que se 'realizan' en el mundo de las procesiones. Se trata de gente que, en contraposición a algunos que trabajan denodadamente y desde el silencio (ya que lo hacen por la simple recompensa de ver que, año tras año, los desfiles pasionarios de nuestra ciudad se hacen realidad) tienen como única mira el ego, el reconocimiento personal. En definitiva son algo muy cartagenero, que yo denomino 'jugadores de parchís'. Esto es, hacen una pero cuentan veinte.

No se dan cuenta de que, antes que ellos, y también cuando ellos ya no estén, ha habido y habrá otras personas realizando las labores que, acertadamente o no, desarrollan. Y que por eso mismo no es necesario que se dediquen a auto ensalzarse o a considerarse imprescindibles. Una tarea, la del auto bombo, que intentan reflejar de las más diversas maneras. Puede ser repitiendo hasta

la saciedad lo que han hecho, por insignificante que sea, o plasmándolo físicamente de las más distintas formas. Sin embargo, lo hagan como lo hagan, no pueden escapar de su mediocridad.

Trabajar para la Semana Santa es una tarea voluntariamente asumida, nadie te obliga a hacerlo. Pero si se acepta la labor debe ser de una forma totalmente altruista, sin ningún tipo de contraprestación, sobre todo si ésta es de carácter económico, que aunque haya quien crea que no existe esa faceta de estos 'salvadores', les puedo asegurar -y muchos de los lectores de estas líneas lo saben también- que sí que está presente en nuestro día a día cofrade.

No es la primera vez que, para criticar absurdas posturas cofrades, acudo a uno de mis más admirados escritores, el irlandés Oscar Wilde. Sus obras de teatro, sus cuentos, eran esencialmente sátiras contra la sociedad de su época, pero sirven para cualquier otra, ya que la naturaleza humana cambia poco. Y en esta ocasión me viene a la mente una de sus obras más populares, 'El fantasma de Canterville'. Para quien no lo haya leído, les diré que se trata

de un espectro que quiere hacer notar su importancia ante los nuevos moradores del lugar donde se encuentra recluido, consiguiendo tan solo que éstos, unos espíritus bastante más avanzados e inteligentes que él, hagan mofa y escarnio de su presencia.

Y es que los fantasmas no salen solo de noche, mientras los demás duermen, sino que también salen de día y, si se les deja, a lo largo de todo el año, no siendo necesario que lleven sábana o cualquier otra prenda identificativa, ya que todos terminan por saber quienes son. Entre otras cosas porque ellos son los que se hacen notar, haciendo gala de su mediocridad, de sus ínfulas y de su deseo de ridícula notoriedad. No se dan cuenta de que las cofradías somos todos, como Hacienda (bueno, aunque algunos procuran huir del fisco realizando trabajos en negro, procurando que los destellos, el brillo que éstos puedan lanzar, no sean contemplados por los responsables de evitar el fraude fiscal).

Bendito Oscar Wilde que permite a través de sus obras que podamos seguir riéndonos de algunos personajillos de nuestra sociedad, de la que las cofradías y las procesiones no son más que una parte. Sin olvidar 'La importancia de llamarse Ernesto', que es una de mis favoritas, hay otras creaciones literarias del genio irlandés que permiten hacer crítica de algunos comportamientos. Y no crean que títulos como 'El crimen de lord Arthur Saville' o 'El abanico de Lady Windermere' no dan también de sí. Porque crímenes se cometen en el mundo cofrade, sobre todo sobre el patrimonio artístico cuando cae en manos de personas que no saben tratarlo, aunque piensen lo contrario. En cuanto a lo de 'El Abanico', eso puede ser otra historia, pero la dejaremos para otra ocasión.



Escritor Óscar Wilde

## POLÍTICOS Y PROCESIONES

por Manuel Maturana Cremades

Dicen las voces populares (del pueblo, no del partido) que la política estropea todo lo que toca, hasta el punto de que, si añadimos ese adjetivo a una palabra tan hermosa como “madre”, la convertimos en “suegra”.

En la Semana Santa, la situación no mejora demasiado. El acercamiento de los políticos a las cofradías, agrupaciones y actos suele ser interesado y lo fagocita todo, convirtiéndolos en el centro de atención, no solo de la prensa, sino también —por desgracia— de muchos dirigentes cofrades.

La permisividad e incluso la complicidad de estos dirigentes han propiciado que uno de los actos más tradicionales de la Cuaresma, La Llamada, se haya convertido en poco más que una impúdica exhibición de un cheque desde un balcón, acompañada de discursos vacíos. En ocasiones, incluso se dice que “hemos venido a pedir permiso a la alcaldesa”, en lugar de comunicarle la decisión de salir. Parece lo mismo, pero no lo es.

Después vendrán los nombramientos de madrinas, camareras, padrinos y hermanos de honor, donde nuevamente los políticos ocuparán la primera fila. Muchas agrupaciones prefieren otorgar estos reconocimientos a la efímera vicealcaldesa, al concejal, diputado o consejero de turno en lugar de a personas con verdaderos vínculos con la agrupación o cofradía. Así nos encontramos con casos como el de 2018, cuando una de las políticas de moda no daba abasto con tanto nombramiento.

Y llega la Semana Santa y todo se desparrama. Aparece algún político de nivel nacional, acompañado del correspondiente de nivel regional, que a su vez va con el de nivel local, seguidos por fotógrafos y periodistas. No es raro ver en la iglesia a un dirigente cofrade dándole la espalda a la procesión que en ese momento está saliendo de Santa María, solo para agasajar a esa cohorte de políticos y poder contar después con orgullo que le han llamado por su nombre y que “son muy campechanos y muy majos”.

Las madrinas, padrinos, camareros y camareras ejercen ahora su cargo con un fotógrafo particular que documenta para sus redes sociales todas sus apariciones. Recuerdo que, hace un par de años, una vicealcaldesa cruzó la calle del Aire un Viernes Santo, atravesando el tercio del Descendimiento para llegar a la iglesia y sumarse a la corporación municipal que

acompaña al Sepulcro. Con su vestido negro cruzado por la banda municipal y su fotografía a cuestas, hizo lo que se espera de ellos: anteponerse al lucimiento del desfile.

Y esa es otra. Lo de la corporación municipal es de traca. Su comportamiento detrás del Cristo Yacente es, año tras año, lamentable: corrillos en las paradas, saludos al público, risas... He de reconocer que, por lo general, la alcaldesa o alcalde de turno escapa de esta crítica, pues suelen mantener una actitud bastante correcta, pero no así la gran mayoría del resto de la corporación. Ya en la salida del Yacente, un acto impresionante en el que la iglesia queda en absoluto silencio, rompen ese recogimiento con sus conversaciones, saludos y risas. Creo que la Cofradía debería incorporar a la corporación directamente en la calle, ya que año tras año demuestran que no saben comportarse dentro del templo.

Pero los culpables de todo esto no son los políticos. Ellos son fieles a su naturaleza. No se puede criticar a un lobo por intentar comerse una oveja, pero lo que no se debe hacer es meterlo en el redil. La responsabilidad recae en los dirigentes de cofradías y agrupaciones, que han pasado de mantener unas estrictas y necesarias relaciones institucionales en actos concretos a hacerles partícipes —y, por tanto, protagonistas— de casi todo. Conviene recordar algo fundamental: cuando el ayuntamiento, una concejalía o una consejería otorgan una ayuda justificada a una agrupación o cofradía, ese dinero no lo ponen de su bolsillo. Es una aportación de los ciudadanos del municipio o la región. Sin embargo, por los agasajos que reciben, parecería que el alcalde, concejal o consejero en cuestión ha sacado su cartera y ha puesto el dinero de su propio bolsillo.



## PROCESIONISTAS IN MEMORIAM

*Francisco Maturana Abellán  
(Marrajo)*

*Francisco Montesinos Pérez-Chirinos  
(Marrajo)*

*José Beltrán Mellinas  
(Marrajo)*

*Ana Martínez Martínez  
(Marraja)*

*Francisco Plazas Jumilla  
(Marrajo)*

*Ana Sánchez Cánovas  
(Marraja)*

*Elvira del Amor García  
(California)*

*Matilde Suárez Candela  
(California)*

*José Ortuño García  
(California)*

*Consuelo Hernández Valle  
(California)*

*M<sup>a</sup> Luisa Ortuño Carrión  
(California)*

*Diego Paredes  
(California)*

*Joaquín Juan Verdú Ibáñez  
(California)*

*Francisco Poveda Beneyto  
(California)*

*Julia Meca Tobal  
(Marraja)*

*A todos los procesionistas y cartagenos de todos los tiempos que dedicaron su vida a engrandecer la Semana Santa de Cartagena*

**BEATI MORTVI QVI IN DOMINO MORIVNTVR**

## DESDE UN RINCÓN DE MI MEMORIA

por Lola Maturana Cremades

Desde que tengo uso de razón, no tengo ningún recuerdo de ninguna Semana Santa en mi casa sin túnicas, capas, guantes, varas... (excepto las del COVID).

Cuando llegaba la Llamada, el Miércoles de Ceniza, en mi casa el ambiente cambiaba. Olía diferente, olía a “guardado”, porque se empezaban a sacar las bufandas marrajas bien guardadas del año anterior. Ya aparecían los guantes, los calcetines, las túnicas de nazareno, que comenzábamos a probarnos para ver cuál heredábamos de unos a otros, y cuáles había que hacer nuevas. También las zapatillas y todo lo que conlleva vestir a cinco hijos de nazareno. No podíamos ser nazarenos del montón en mi casa teníamos que ser los mejores, las túnicas sin señales y con el largo perfecto, las zapatillas con los lazos morados y recuerdo alguna túnica con el escudo de nuestra agrupación, que tampoco tenía que ser cualquiera, tenía que ser la mejor, el Santísimo Descendimiento. Los caramelos a repartir tenían que ser Sugus. Así con todo: mi madre y mi padre nos preparaban todo para la mejor semana del año.

Los nervios estaban en el ambiente, aunque todo estaba meticulosamente preparado para vestarnos y salir a la calle el lunes, para acompañar a la Piedad. El Viernes de madrugada, los más mayores tenían la suerte de poder salir en la procesión, y los demás esperábamos la famosa frase: “el año que viene sales, que ya puedes aguantar la procesión del Encuentro”.

Entonces llegaba el Viernes Santo, y todos salíamos acompañando al Descendimiento.

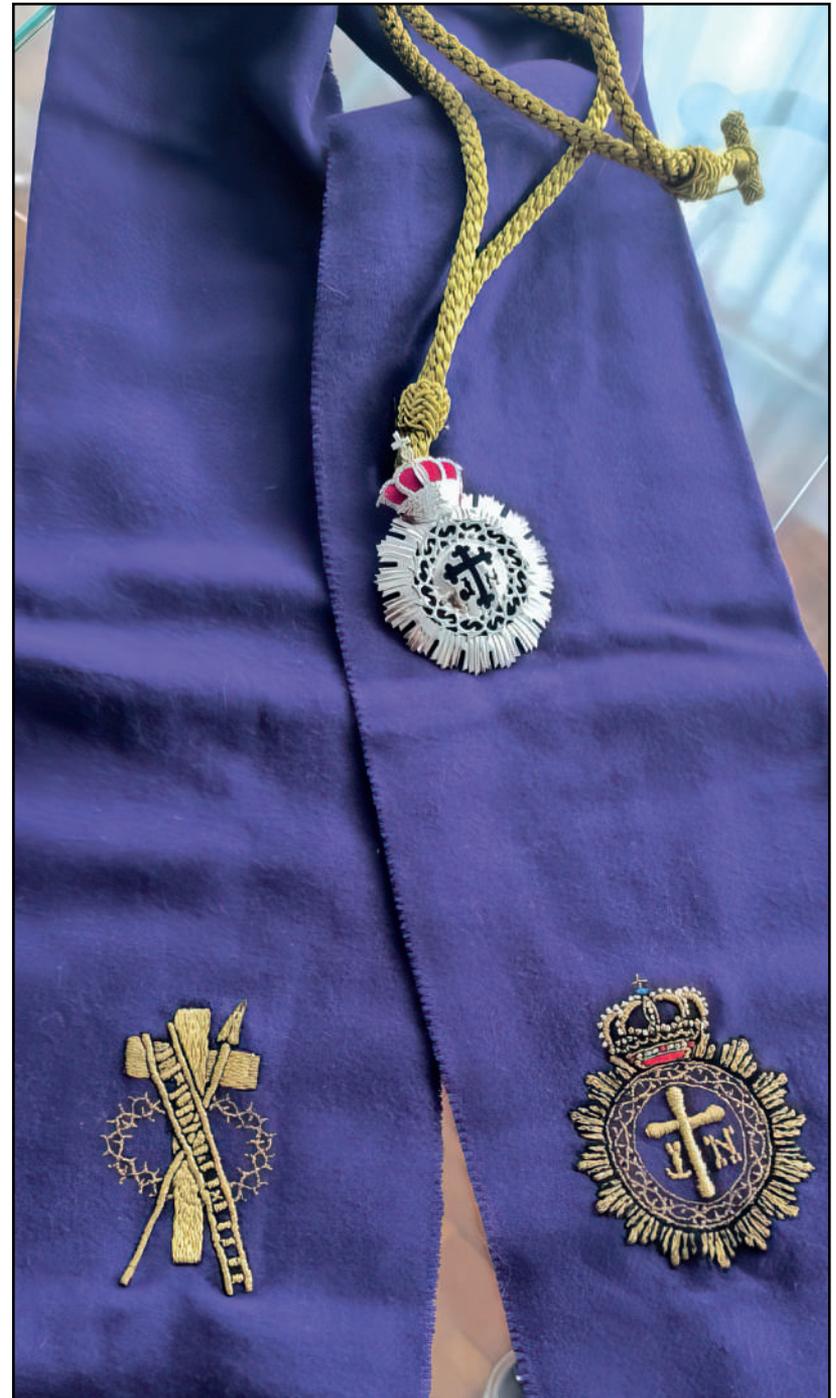
Yo miraba a mi padre, y no podía estar más guapo vestido de burdeos. Y yo no podía estar más orgullosa de que fuera el sudarista del Descendimiento.

Crecimos amando a nuestra Agrupación y a nuestra Cofradía. Fuimos cogiendo el relevo de mi padre, y algunos pasamos a ser penitentes (dos de nosotros llevamos el sudario, como él) y portapasos. Llegaron los nietos (¡11 nada más y nada menos!), y entre túnicas de nazareno, de monaguillo, trajes de capirote y de portapasos, la casa de mis padres era una locura; ¡¡pero qué locura más bonita!!

Todos compartiendo la misma devoción: el Descendimiento y la Virgen de la Piedad. Y algunos, además de marrajos, también sampedristas.

Vivíamos en una casa y en una familia en la que éramos capaces, en Nochebuena, de improvisar un trono y poner una imagen de la Piedad, y entre mis hermanos y mis primos, sacarla en procesión por toda la casa bajo la dirección de mi tío Antonio Cremades (que fue durante muchos años capataz de La Piedad). Una casa en la que, en pleno mes de agosto, volvíamos a sacar una imagen de la Piedad en un altar, para que pasara la Virgen de las Nieves por la puerta. En la que, en algunos de nuestros móviles, el tono de llamada es La Plegaria. En la que, en todas las reuniones familiares, se termina hablando de nuestra Cofradía y de nuestra Agrupación.

Los Miércoles Santos, en la comida del Descendimiento, nos faltaba mesa para ponernos toda la familia junta. Y después nos íbamos a la calle San Miguel a tomar algo y escuchar las experiencias de nuestro padre y nuestros tíos. Esa mesa cada



Bufanda y medalla

año era más grande, porque se apuntaban amigos y hermanos del Descendimiento.

Ojalá volvieran esos tiempos... pero por desgracia, ya no volverán a ser iguales. Porque nos faltan dos pilares muy grandes en esas reuniones.

Aunque tenemos la obligación de seguir con su legado, de enseñárselo a nuestros hijos e inculcarles ese gusanillo que nos inculcaron a nosotros, para que quieran compartir con nosotros nuestras experiencias... y las suyas.

Las familias unidas son lo mejor. Pero si, además, las une una Cofradía y una Agrupación, entonces es un nivel superior.

Soy una privilegiada por todo lo que he aprendido de mis mayores y por haber compartido todos esos momentos. Y doy gracias por haber nacido marraja y del Descendimiento, y por tener debilidad por la Virgen de la Piedad.

Que el Nazareno nos tenga siempre bajo su amparo.

## DE ARRIBISTAS Y ADVENEDIZOS

por Javier Pérez Bódalo

La Semana Santa de Cartagena vivió, desde los años 60 hasta principios del siglo XXI, un proceso de democratización que trajo consigo el ascenso y consolidación de personas de la por entonces creciente clase media. Si era impensable que un empleado raso de Bazán fuera miembro de una Junta de Mesa en 1940, resultaba perfectamente asumible que

presidiera una Agrupación en 1990. No sólo fue sano, sino positivo, el aumento y la heterogeneidad en la composición social de las directivas de nuestras cofradías. Aquel exitoso ascensor social trajo aires renovados y multiplicidad de perfiles. Muchos, con esfuerzo y paciencia, lograron hacer grandes cosas.

Todo eso, desgraciadamente, acabó. Si en aquellos días, como dice Calderón de la Barca, no adornaba el

vestido al pecho, sino el pecho al vestido, hoy vivimos lo contrario: una vulgarización y “lumpenización” —si se me permite el neologismo— de los cargos y los directivos. Nunca tanta gente sin mayor mérito que contar que preside esta o aquella Agrupación estuvo en posición de hacer tanto daño.

Hasta hace poco, el más humilde de los cartageneros podía apuntarse a un Tercio, colaborar, trabajar por su Cofradía y, tras ganarse el respeto de los suyos, ascender en nuestras estructuras. Hoy, personas recién llegadas, sin más conocimiento que saber que el rojo es californio y el morado, marrajo, caen como paracaidistas en directivas y presidencias, aferrándose a los cargos con uñas y dientes porque, como me dijo aquel sabio: “es el único sitio donde les van a llamar de Usted”.

La Semana Santa no debe ser un coto cerrado, exclusivo de unos pocos apellidos. La renovación es necesaria y positiva: todos fuimos nuevos alguna vez. Pero hay gran diferencia entre heredar una tradición y apropiarse de ella. Heredar implica respeto, voluntad de entendimiento, sentimiento de pertenencia. Apropiarse, en cambio, trae una actitud invasiva, centrada en el yo, que instrumentaliza lo recibido para fines personales.

Muchos recién llegados lo hacen con respeto, vocación y el deseo de formar parte de algo grande. Toda mi admiración, porque no es fácil adentrarse en una organización desconocida. Pero lo importante no es de dónde vienes, sino cómo llegas.

No importa si no tuviste un abuelo capataz o no te bautizaron en la Capilla de tu Cofradía. Lo que importa es tu disposición de aprender, de conocer a los que nos precedieron y de escuchar antes de hablar.

Uno de los síntomas más visibles del arribismo es la fetichización de la estética. El hábito y la túnica son símbolos que nos conectan con lo que somos y con el legado que dejamos. Para los advenedizos, no son más que disfraces, ornamentos que —cuanto antes— deben adornarse con pasadores, escudos de oro y ramos de flores.

Debemos separar el trigo de la paja. Cuando votamos, o no votamos, podemos estar haciendo un daño irreparable. Al que no le “duele” esto, le resulta fácil querer estrenar marchas o cambiar capas, porque eso vende y sale en la foto. Pero quien cree firmemente que recibimos un legado de valor incalculable debe asumir que ni todo vale, ni todos valemos para todo. Ser simpático, dar abrazos, repartir placas y colgar posts intensos no es lo que valida al candidato. Quizás, por el contrario, deba ser lo que lo defina.

Debemos, entre nosotros, escoger a quienes mejor nos conozcan, a los que más amen lo que amamos, a quienes —en última instancia— vengan a servir y no a servirse. Porque sólo así, con humildad, conocimiento y compromiso, nuestra Semana Santa seguirá siendo digna de ser heredada. Y merecerá la pena sufrir por ella.



## EL CARACOL, UNA TRADICIÓN SINGULAR DE LA SEMANA SANTA

por José Manuel Soler Ferrándiz

Andaba preocupado por no tener este año un tema del que escribir, viendo como se acercaba la fecha marcada por nuestro Director para el cierre de la edición, cuando me encontré con Víctor Cánovas, marrajo de reconocido prestigio, del que siempre se aprende algo al entablar conversación. Ante nosotros se desarrollaba el Acto Homenaje a Martín Álvarez, que cada año organiza la Agrupación de Granaderos Marrajos, culminándose este con un vistoso desfile y el tradicional caracol.

Para los pocos que desconozcan este término, hay que explicar que se trata de una costumbre muy arraigada en Cartagena, llevada a cabo por los tercios armados, que consiste en la realización de una serie de espirales cuyas líneas se entrelazan, hacen y deshacen por parte de los integrantes de estos, formados en filas de “a uno”.

Y es aquí cuando surgió la idea de este artículo, ya que fue el mencionado Sr. Cánovas quien, a modo de dato curioso, comentó que este tipo de ejercicio se remonta a épocas lejanas, siendo una práctica común en culturas como la romana.

Por lo que contextualizar esta costumbre, tan del gusto del público de nuestra ciudad, podría resultar interesante, ya que es uno de los momentos de más expectación en los diferentes desfiles cuaresmales de Soldados Romanos y Granaderos.

Con tan solo una breve búsqueda descubrí que, algo que creía de uso y ámbito local exclusivamente, está muy extendido en otras regiones de nuestro país, siendo seña de identidad en los tercios armados de la Semana Santa de, por ejemplo, Aledo, Alhama de Murcia, Jumilla, Cieza, Granátula de Calatrava y Almagro, llevándose a cabo en algunas de estas poblaciones desde el siglo XVIII.

Desde la prehistoria, pasando por diferentes culturas, entre las que figuran etruscos, griegos y romanos, se han llevado a cabo danzas en espiral, siendo estos verdaderos rituales ancestrales, que comparten elementos comunes; ya que por diferentes historiadores se cree que al realizar este tipo de “caracol” se evocaban las dificultades de la vida, así como la muerte, convertida en punto central, siendo esta representación una metáfora mediante la cual la persona sale purificada, libre y presta para entrar en otra vida de esplendor y plenitud.

Hay que destacar, por su semejanza, los ludus troianus, desfiles ecuestres llevados a cabo por jóvenes aristócratas romanos, que consistían en una danza o ronda, de carácter circular, realizada como demostración de habilidad comunitaria en honras fúnebres, celebraciones con componente religioso o para festejar un éxito militar.

Porque si hay algo que no ha variado con el paso del tiempo,

es que este tipo de ejercicio requiere de una precisa afinación por parte de sus miembros, que deben estar concentrados para ir realizando los giros, guardar las respectivas distancias y, que el conjunto del caracol se vea ordenado, compacto y circular.

Y como lo que nos trae hasta aquí es la Semana Santa, hay que poner el foco en la tradición cristiana, ya que el caracol, además de ser una costumbre popular y una demostración vistosa de nuestros tercios, representa lo verdaderamente importante, el recorrido de Jesús durante estos días, evocado a través de una espiral que representa su Pasión, para culminar en esperanza a través de la Resurrección.

Que nuestros judíos y granaderos ejecuten el caracol significa una expiación, una manera, sobre todo en lo que respecta a las legiones de Roma, de pedirle perdón por el trato recibido, iniciando un nuevo camino una vez que las filas vuelven a sus posiciones originales.



Granaderos - JM Rodríguez, diario la Verdad. Fotografía editada con IA



- \*MARCA CON UNA "N" LA IMAGEN QUE NO SALE EN NINGUNA PROCESIÓN, AUNQUE ESTÁ EN UNA IGLESIA.
- \*UNA IMAGEN SALIÓ EN PROCESIÓN EN CARTAGENA, PERO DEJÓ DE SALIR AQUÍ, Y ACTUALMENTE LO HACE EN OTRA CIUDAD. MÁRCALA CON UNA "A".
- \*UNA IMAGEN SALE EN OTRA CIUDAD DESDE SIEMPRE. MÁRCALA CON UNA "M".
- \*APARECE UN TERCIO Y TAMBIÉN LA IMAGEN DE LA MISMA AGRUPACIÓN. MARCA CON UNA "R" ESE TERCIO.
- \*MARCA CON UN NÚMERO LAS DEMÁS IMÁGENES Y TERCIOS, SEGÚN EL ORDEN DE SALIDA EN PROCESIÓN. SI ALGUNA IMAGEN SALE 2 DÍAS, CONSIDERA EL SEGUNDO DÍA.

## SOLUCIONES

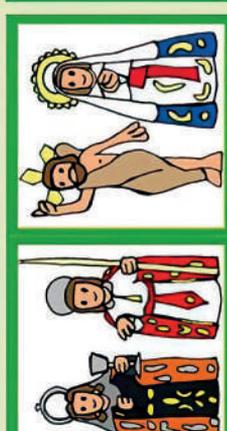
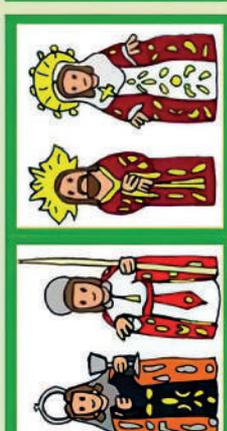
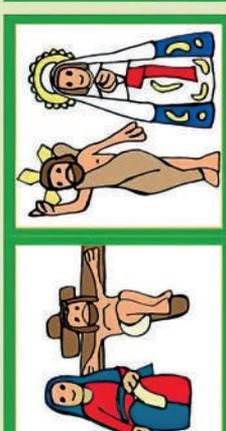
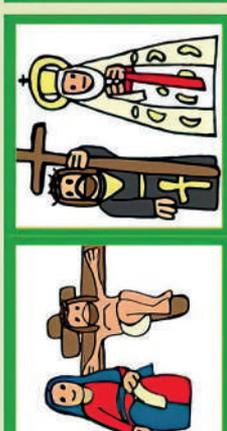
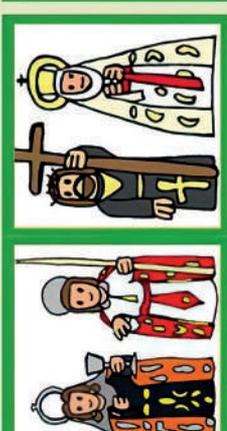
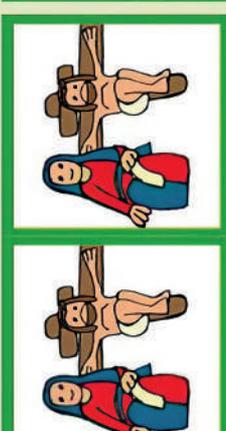
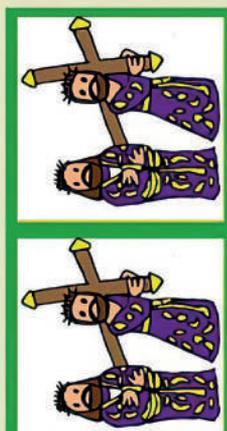
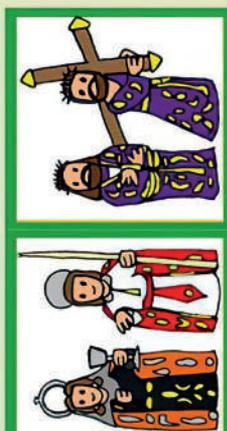
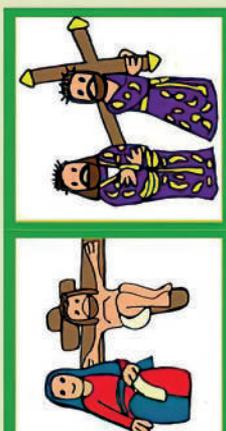
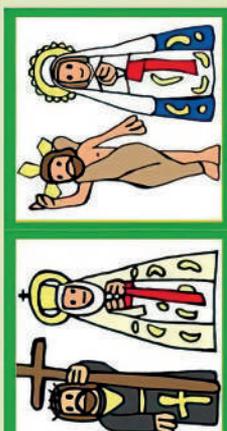
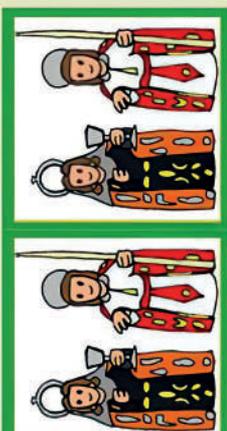
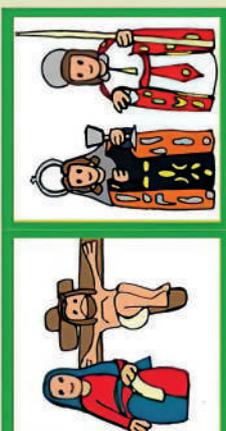
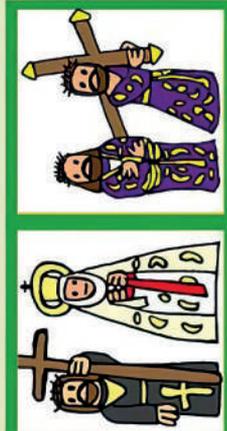
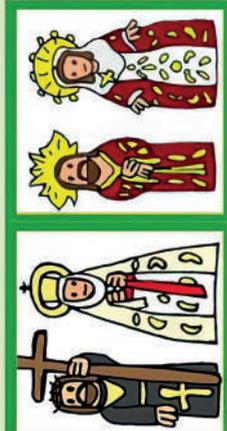
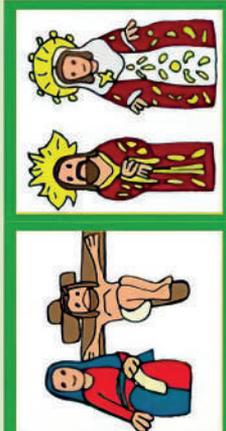
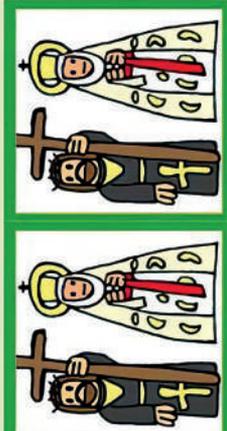
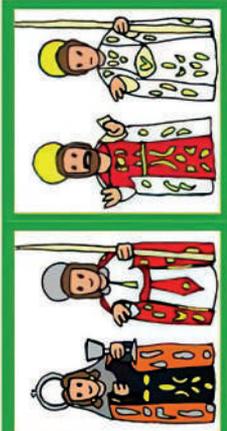
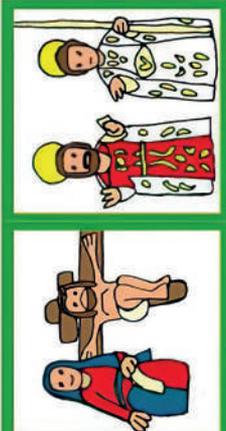
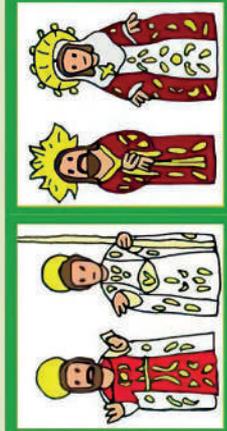
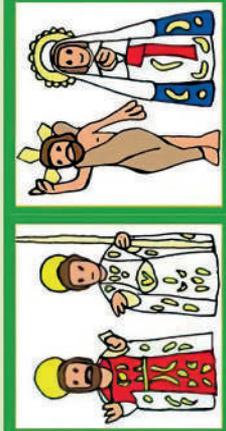
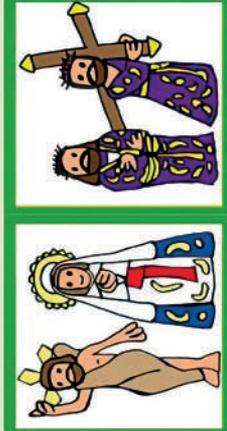
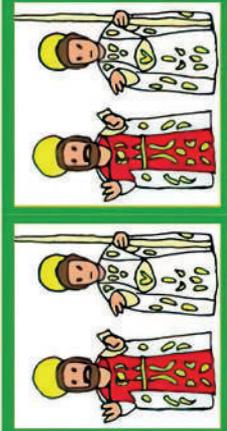
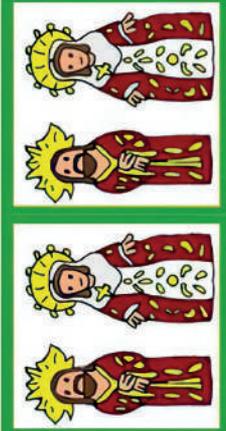
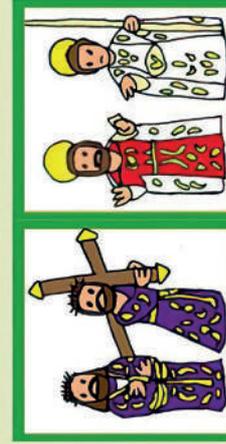
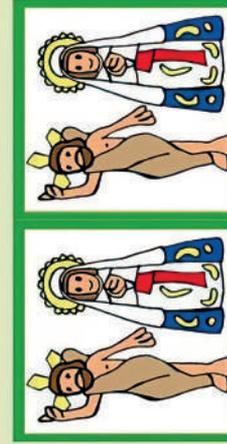
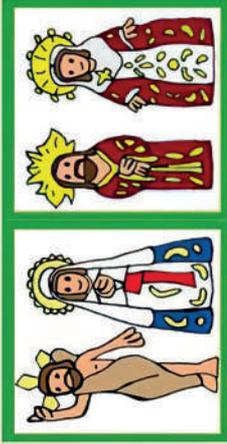
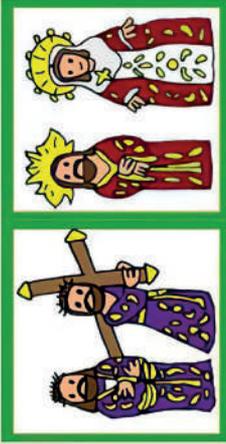


# DOMINÓ

RECORTABLE

## SEMANA SANTA

### CARTAGENA





UCAM  
UNIVERSIDAD

10 años en Cartagena

# FEY TRADICIÓN

Cartagena Murcia Madrid Online

ucam.edu/cartagena • 968 787 900



# Tuttiscooter®

- O R T O P E D I A -  
¡PORQUE TÚ PUEDES!



RFSR 40003547

 **Tramitamos tu ayuda del Servicio Murciano de Salud**

 **Prueba en domicilio sin compromiso**

 **Servicio técnico propio**

 Ramón y Cajal, 26 30204 Cartagena

 968 957 795 | 616 566 981

 info@tuttiscooter.com

Visite nuestra web: [www.tuttiscooter.com](http://www.tuttiscooter.com)